

ANÁLISIS MICROSOCIAL DEL IMPACTO DE LA CRISIS EN EL CORAZÓN DE LA BURBUJA INMOBILIARIA DE LA PROVINCIA DE ALICANTE

SOCIAL ANALYSIS OF THE IMPACT OF THE CRISIS AT THE HEART OF THE REAL ESTATE BUBBLE IN THE PROVINCE OF ALICANTE

Anastasia Téllez Infantes *

Universidad Miguel Hernández de Elche

Resumen

En este artículo profundizamos antropológicamente en cómo la actual situación de crisis económica y laboral está afectando a diversos niveles y en numerosos aspectos la vida cotidiana de los habitantes de la Comarca de la Vega Baja del Segura en el sur de Alicante. Teniendo como telón de fondo las peculiaridades de su mercado laboral y de su cultura nos ha interesado ver las respuestas y estrategias individuales, colectivas, laborales y domésticas que los agentes sociales están dando a la crisis y a los cambios que se están produciendo como fruto de ella.

Palabras clave: Antropología cultural. Cambio social. Crisis económica. Estrategias domésticas. Cultura del trabajo. Mercado laboral. Cultura. Gestión del cambio.

Abstract

In this article we delve anthropologically in how the current situation of economic and employment crisis is affecting different levels and in many aspects of daily life of the inhabitants of the district of Vega Baja del Segura in southern Alicante. Having as background the peculiarities of its labor market and its culture we were interested to see the various responses and individual and collective strategies that social agents are giving to the crisis and the changes that are occurring as a result of it.

Key words: Cultural Anthropology. Social change. Economic crisis. Household strategies. Work culture. Labor market. Culture. Change management.

* Anastasia Téllez es licenciada y doctora en Antropología Social y Cultural por la Universidad de Sevilla (España) y profesora titular de Antropología Social de la Universidad Miguel Hernández de Elche (España).

INTRODUCCIÓN

“Puedes comprar menos, puedes salir menos (...) estoy criando gallinas para comer, vendo los huevos... ¡Hombre!, antes no criaba...pues mira, criar gallinas, criar pavos, hacer repostería casera, ir a robar al campo alcachofas,... de lo que se cría aquí, que vivimos en un pueblo muy pequeño que hay un poco de agricultura”. (Mujer, trabajadora, 51 años, San Miguel de Salinas)

Este artículo resulta de la investigación realizada de julio 2011 a junio 2012 en el sur de la provincia de Alicante denominada “La situación del mercado de trabajo y sus necesidades actuales dentro del territorio de actuación del Pacto Territorial por el Empleo en la Comarca de la Vega Baja¹” cuyo objetivo ha sido el estudio cuantitativo y cualitativo del mercado de trabajo y el análisis antropológico de las consecuencias que la actual situación de crisis económica y desempleo está teniendo en la economía y en la vida cotidiana de los distintos sectores sociales de este territorio. Por ello, se han visto las repercusiones de esta crisis en la comarca de la Vega Baja del Segura y en sus municipios deteniéndonos tanto en los efectos en las empresas de la zona, como, principalmente, en el reflejo que tiene en las familias y grupos domésticos de las diversas localidades.

Se ha utilizado la metodología propia de la antropología social y cultural, así, la observación participante y las fuentes orales han cobrado un papel primordial. De este modo, las herramientas básicas utilizadas para la recogida de información han sido: las fuentes documentales y estadísticas, la encuesta, la observación participante, el estudio de caso, las historias de vida, la entrevista abierta, la entrevista estructurada con cuestionario cerrado y los grupos de discusión.

¹ Investigación realizada por un equipo de profesores de antropología de la Universidad Miguel Hernández y subvencionada por la convocatoria de ayudas para el Fomento de Empleo (orden de la Conselleria de Economía, Hacienda y Empleo de la Generalitat Valenciana, Pactos Territoriales para el Empleo, DOCV de 30 de diciembre de 2010) de acuerdo con el Plan de la Generalitat para el Impulso de la Economía y la Creación de Empleo, y solicitada por el Consorcio para el Desarrollo Económico de la Vega Baja (CONVEGA).

Con respecto a los criterios para la elección de las personas estudiadas, se ha tratado de abarcar distintos ámbitos. Han sido entrevistados, por un lado, empresarios² y, por otro, trabajadores asalariados que desarrollan o han desarrollado su actividad en los distintos sectores económicos (ámbito agroalimentario, transporte de mercancías, fabricación y comercialización de otros productos, construcción, servicios y turismo). Junto al empresariado y a la población activa (ocupada o desempleada) se ha prestado especial atención a los diversos agente locales y a la valoración que hace el personal técnico (del SERVEF³, Agentes de Desarrollo Local, Concejalías de empleo, etc.) de la situación laboral de la comarca. Abarcando todo este conjunto de informantes se han diferenciado cuatro tipologías, diseñando entrevistas específicas para cada una de ellas. Cada tipo está englobado por los siguientes informantes: Tipo A (AEDLs, concejales y alcaldes), Tipo B (empresarios con trabajadores a su cargo), Tipo C (población activa en general) y Sindicalistas.

Junto a la realización de las entrevistas estructuradas, y las entrevistas abiertas se han aplicado dos tipos de encuesta, con la finalidad de permitir el análisis cuantitativo para complementar los datos cualitativos básicos de este proyecto, generados a partir de una metodología cualitativa centrada en el análisis microsocioal. Un tipo de encuesta ha sido realizada a 1.903 personas (891 mujeres y 1.012 hombres) de la población activa de la comarca (de 16 a 65 años); y un segundo tipo de encuesta a 212 personas empresarias con trabajadores a su cargo, sumando un total de 2.115 informantes.

La muestra de informantes analizados en esta investigación comprende unas 2.449 personas de la zona. Se han realizado 181 entrevistas estructuradas con cuestionarios cerrados, 2.115 encuestas, 38 trayectorias laborales o historias de vida laborales y 23 grupos de discusión.

² Somos conscientes del sesgo androcéntrico de nuestra lengua, y aunque optamos por utilizar el masculino genérico en este texto, queremos resaltar este hecho.

³ SERVEF son las siglas de Servicio Valenciano de Empleo y Formación de la Consellería de Empleo, Formación y Ocupación de la Generalitat Valenciana.

REPERCUSIONES EN LA COMARCA DE LA VEGA BAJA DEL SEGURA: MUNICIPIOS Y EMPRESAS

Este estudio se ha desarrollado en el territorio de actuación del Pacto Territorial por el Empleo en la Comarca de la Vega Baja, (Alicante) el cual comprende los siguientes veintiséis municipios⁴: Albatera, Algorfa, Almoradí, Benejúzar, Benferri, Benijófar, Bigastro, Callosa de Segura, Catral, Cox, Daya Nueva, Daya Vieja, Dolores, Formentera del Segura, Granja de Rocamora, Guardamar del Segura, Jacarilla, Los Montesinos, Orihuela, Pilar de la Horadada, Rafal, Redován, Rojales, San Fulgencio, San Isidro y San Miguel de Salinas.

Se trata de una zona donde existen altos índices de desempleo, debido a que su economía se ha basado en los últimos años en el sector de la construcción que ha decaído drásticamente desde 2007. Como consecuencia muchos de estos trabajadores y trabajadoras se han quedado sin empleo, lo que ha arrastrado a otros sectores como el de las industrias auxiliares y los servicios. En cuanto a la agricultura es un sector tradicional que se fue dejando de lado sustituyéndolo por la construcción; no obstante todavía existe una vasta superficie cultivada, principalmente de cítricos y hortalizas, aunque coexisten otros cultivos. Por su parte, el turismo de costa es el sector que mejor sobrevive a la crisis aunque la población de la comarca es consciente de que presenta debilidades y a su vez es un sector que se puede seguir desarrollando, reestructurando y diversificando.

En líneas generales se detectan actualmente en esta comarca las siguientes consecuencias producidas por la crisis de los últimos años:

- Aumento del desempleo que permanece muy elevado.
- Menos poder adquisitivo de la gente: que está sujeta a hipotecas, embargos, deudas, y recurre a sectores como la compra-venta de segunda mano, a las reparaciones en lugar de adquirir productos nuevos, etc.
- Los bancos y las cajas han dejado de conceder préstamos a la población endureciendo los requisitos para acceder a ellos.
- Reducción importante del consumo.

⁴ La Comarca de la Vega Baja del Segura abarca 27 municipios, pues Torrevecija también está incluida aunque no ha sido objeto principal de esta investigación, al no pertenecer al ámbito de actuación del Plan Territorial por el Empleo de esta zona.

- El cierre de todo tipo de establecimientos.
- Un mayor número de usuarios de los servicios sociales.
- Nuevos grupos demandantes de empleo: como muchas mujeres mayores de 45 años que anteriormente se dedicaban a las tareas domésticas pero ante la situación de paro de su pareja se han visto obligadas a incorporarse al mercado laboral.
- La paralización de obras que se quedan sin terminar y solares que indican próximas construcciones que no se inician.
- Un menor gasto por parte de algunos ayuntamientos, entre otras, en actividades culturales y festejos.
- Los pensionistas se han convertido en el sustento económico de muchas familias.
- Ha habido un aumento de la economía sumergida como estrategia de subsistencia tanto de empresarios como de empleados.

Repercusiones de la crisis económica en las empresas

Nos ha interesado ver cómo les ha afectado y les afecta la actual crisis económica al tejido empresarial de esta zona, para ello, se han analizado las medidas o estrategias que las empresas han desarrollado para mantenerse activas así como las actuaciones que el empresariado local ha implementado para la creación de nuevas empresas en estos últimos años. Las principales estrategias económicas que los empresarios y empresarias han adoptado para mantener sus empresas son:

- Reducción de costes generales y reducción de costes de personal.
- Desprenderse de líneas de negocio no rentables.
- Mejorar la gestión de cobros y desprenderse de clientes con retrasos en los pagos.
- Incrementar la comunicación con los trabajadores para tratar de mantenerlos más motivados e identificados con la empresa.
- Potenciar la atención al cliente.
- Búsqueda de nuevos mercados.
- No hacer contrato a los trabajadores: economía sumergida.
- Cambiar de actividad y emprendedurismo.
- Bajar precios y calidad de productos y servicios.

Entre las empresas que sobreviven a la situación actual o que se han creado en los últimos tres años podemos destacar las siguientes:

- Cobro de impagos.
- Empresas de población de origen asiático: restaurantes WOK, grandes almacenes multiprecios asiáticos, etc.
- Venta de oro y plata.
- Empresas de energías renovables, especialmente las de energía solar.
- Trabajo en y desde el ámbito doméstico.
- Construcción asociada a las obras del AVE.

EFFECTOS DE LA SITUACIÓN ACTUAL EN LA POBLACIÓN

En cuanto a la repercusión de la crisis económica en los grupos domésticos de la comarca de la Vega Baja, destacamos las estrategias domésticas que han adoptado y el cambio en las relaciones familiares que se está produciendo debido a la situación actual de carestía económica y desempleo. Los principales efectos en las familias analizadas son los siguientes:

- Crisis y rupturas de parejas.
- Relaciones conflictivas intrafamiliares e interfamiliares (préstamos, despidos, etc.)
- Deterioro físico y psíquico de la salud: depresión, ansiedad, alcoholemia, ludopatía, etc.
- Violencia de género.
- Alteración de las relaciones intergeneracionales y las relaciones de género en el propio ámbito familiar.

Y entre las estrategias domésticas que han adoptado:

- Cambio en las pautas de ocio, de diversión, de relaciones sociales, vacaciones o viajes, muchos de ellos condicionados por una disminución del consumo.
- Reducir el consumo en todos los ámbitos.
- Evitar actividades lúdicas que conllevan un gasto, como por ejemplo no salir a comer y/o cenar.

- Cuantificar los gastos y mantener un control más estricto sobre ellos.
- Trabajar en la economía sumergida.
- Tratar de comprar sólo productos que estén en oferta, marcas blancas, etc.
- Reparaciones y arreglos domésticos en lugar de comprar artículos nuevos o llamar a técnicos.
- Acudir a la ayuda de la pensión de los abuelos.
- Desarrollar estrategias adaptativas de supervivencia: cultivar para el autoconsumo, recogida de leña y/o cartones, coger productos de la huerta para comer, etc.
- Comprar útiles y ropa de segunda mano.
- Trabajar más horas con una remuneración menor con tal de asegurar unos ingresos mínimos.
- Empeñar las joyas, vender el oro de los objetos personales y familiares.

LA POBLACIÓN Y EL MERCADO DE TRABAJO

Vamos a indagar en las consecuencias que la crisis está teniendo en la población activa y en los grupos familiares. Utilizaremos para ello tanto los datos cuantitativos obtenidos en la encuesta, como principalmente, la información cualitativa obtenida de las entrevistas, historias de vida y grupos de discusión que nos permitirán comprender y explicar cómo está afectando esta crisis a los habitantes de la comarca.

Situación laboral y familiar

En lo referente a la situación ocupacional, el 52,2% de las 1.903 personas encuestadas tenía un empleo remunerado, el 24% estaba en situación de desempleo y buscando trabajo, el 13,4% con un empleo y estudiando a la vez y el 13,4% se encontraban únicamente estudiando.

Situación ocupacional

	Frecuencia	%
En un empleo remunerado	993	52,2
Con un empleo y estudiando a la vez	255	13,4
Estudiando	198	10,4
En situación de desempleo y buscando trabajo	457	24,0
Total	1903	100

Fuente: elaboración propia⁵.

En el tipo de contratación se observa que un 47,8% de los trabajadores poseen un contrato temporal, seguido de un 19,2% de contratos indefinidos o fijos, y de un 17,2% de trabajadores por cuenta propia sin empleados a su cargo. Es significativo que un 8,5% de los empleados dicen no tener contrato.

¿Qué tipo de contrato tienes?

	%
Indefinido o fijo	19,2
Temporal	47,8
En prácticas	1,4
Soy trabajador/a por cuenta propia sin empleados a mi cargo	17,2
Por obra y servicio determinado	4,8
No tengo contrato	8,5
NC	1,1
Total	100

Por otro lado, con respecto al número de horas que los encuestados empleados aseguran trabajar semanalmente, la mayor parte (34,4%) afirman hacerlo más de 40 horas, seguido de los que trabajan 40 horas (15,8) y de los que se sitúan entre 30 y 39 horas (16,4%).

De la población desempleada encuestada, el 56,2% hace más de un año que no trabaja en

⁵ Todas las tablas de este texto son de elaboración propia.

un empleo remunerado, seguido del 11,5% que llevan sin trabajar entre 1 y 6 meses. Llama la atención el alto índice de no contesta (18,4%), lo que al triangular con las técnicas cualitativas podría sugerir que existe un grupo de personas que han estado en economía sumergida y no tienen claro qué casilla marcar.

¿Hace cuánto tiempo que no trabajas en un empleo remunerado?

	%
Menos de 1 mes	4,7
Entre 1 mes y 6 meses	9,2
Entre 6 meses y 1 año	11,5
Más de 1 año	56,2
NC	18,4
Total	100

Nivel de ingresos

Entre las respuestas registradas el 23,4% de los empleados cobra entre 500 y 1.000 euros/mes y un 20,7% menos de 500 euros. Si atendemos a los ingresos totales del hogar donde hay al menos una persona empleada, un 6,2% de los hogares ingresan menos de 500, mientras que un 18,1% tratan de sobrevivir con menos de 1.000 euros.

Ingresos

	Ingresos propios %	Ingresos totales del hogar %
Menos de 500 euros	23,4	6,2
Entre 500 y 1000 euros	20,7	18,1
Entre 1001 y 1500 euros	15,7	17,3
Entre 1501 y 2000 euros	8,5	11,1
Más de 2000 euros	5,9	16,9
NC	26	30,5
Total	100	100

Nos planteamos cuál es la fuente principal de ingresos económicos que poseen los encuestados (empleados y desempleados) de la comarca. Es significativo que el 15,8% del total afirme no tener ingresos propios en estos momentos. La principal fuente de ingresos de los encuestados es el propio trabajo (50,6% de los encuestados), seguida de la prestación por desempleo y subsidios (17,8% en su conjunto).

¿Cuál es la fuente principal de tus ingresos?

	% del total
Ingresos de mi trabajo	50,6
Ingresos de trabajos esporádicos	5,5
Beca o ayuda de estudios	4,3
Prestación por desempleo	9,1
Subsidios	8,7
Ahorros e inversiones	2,6
Otros	1,9
No tengo ingresos propios	15,8
NC	1,5
Total	100

En la mayoría de casos, la respuesta a la pregunta de si el sueldo que recibían los trabajadores era suficiente para vivir dependía en gran medida de la situación familiar. Un 47,8% opinaba que sí, frente a un 38,7% que afirmaba que no y un 13,5% no contestaba la pregunta, de los ocupados encuestados. Sirvan de ejemplo a lo que comentamos las dos citas que presentamos a continuación. En la primera de ellas, sí le es suficiente, entre otras cosas, porque esta joven vive con sus padres que son quienes la mantienen; en la segunda, la presencia de un hijo condiciona la economía familiar.

“Sí, porque son mis padres quienes se encargan de traer dinero a casa, aunque todos colaboremos (...). El dinero que gano con este trabajo de dependienta a tiempo parcial, lo ahorro, me sirve para tener un colchón por si en un futuro me es necesario para hacer algún viaje, o montar algún negocio por mi cuenta. Que visto como están las cosas, sobre todo en el mundo de la construcción, la única forma de encontrar trabajo parece que va a ser buscándoselo uno mismo”. (Mujer, trabajadora y estudiante, servicios, 22 años, Guardamar del Segura)

“Pues si te digo la verdad desde que echaron a mi mujer de la residencia de mayores no levantamos cabeza. 1.700 euros con un hijo, más hipoteca, luz, agua, comer, y los gastos extras que salen todos los meses no dan pa’ mucho. Lo ideal era cuando ella trabajaba porque prácticamente un sueldo, el suyo, era para pagar cosas. Antes, aunque poco, podíamos ahorrar algo, unos doscientos euros al mes, pero ahora nada. Hay meses que dependemos de las pagas extras para pagar los extras...”. (Hombre, trabajador, funcionario, 36 años, Orihuela)

En todo caso la bajada de los ingresos que entran en los hogares como consecuencia de la actual crisis ha provocado que las familias a modo de estrategia económica forzada se reagrupe en muchas ocasiones (jóvenes que se habían emancipado y vuelven a casa de sus padres o incluso familias que se hacen extensas y usan como sustento principal la pensión de los abuelos ya jubilados, etc...), de modo que las redes familiares y, en algunos casos, redes sociales, amortiguan los efectos de la crisis. Así, si los sueldos individuales de la población activa que compone el grupo doméstico pueden no ser suficientes para vivir, la suma de todos los pequeños ingresos sí puede serlo en ocasiones.

Población empleada

Condiciones de trabajo

Con respecto a la discapacidad laboral, la mayoría de los encuestados que trabajaban lo hacían en puestos deseados (62%), frente a un 32,7% que señaló que no. Aunque hay que tener en cuenta que en las circunstancias actuales para muchos cualquier trabajo es deseable:

“A la hora de dejar el trabajo, sí, pero lo dejé para preparar la oposición..., que es lo que realmente quiero. Quise buscar algo con lo que compaginar los estudios, pero cuando ves que no hay nada con lo que compaginar tienes que recurrir a lo que sea. No me vendería sexualmente, pero si tengo que aceptar trabajos sin contrato, temporales, etc. no me importa. (Hombre, desempleado, mecánico, 25 años, Albaterra)

Efectivamente, la idea de aceptar trabajo en condiciones precarias aparece en muchos informantes, así, frente al 37,5 que afirma que no, y el 15,7% que no contesta, un 46,2% de los encuestados han respondido que sí aceptarían un trabajo sin Seguridad Social si estuviesen en paro lo cual es un dato muy importante para analizar. En la misma línea han ido las respuestas a la pregunta sobre si aceptarían un trabajo con un sueldo por debajo del salario mínimo en caso de estar desempleado, a lo que un 43,9% del total ha afirmado que sí frente a un 30,5% que ha dicho que no.

Una estrategia a la que recurren algunas empresas era la de realizar contratos inferiores a las horas realmente trabajadas, para evitar el gasto de la Seguridad Social, y el resto de horas era abonado al trabajador extraoficialmente. Este hecho es aceptado con resignación por la mayoría de estos trabajadores, quienes en ocasiones dudan de si realmente recibirán esos ingresos, que a veces quedan pendientes de pago.

En el caso de que trabajes más horas de las que aparecen en el contrato, ¿son remuneradas?

	%	% Mujeres	% Hombres
Sí	38,7	37,6	41,8
No	36,5	36	24,5
NC	24,8	26,4	33,7
Total	100	100	100

No obstante esta precarización laboral no siempre conlleva el incremento de los horarios de trabajo, sino que muchas empresas han adoptado la estrategia de reducir las horas extraordinarias para poder mantener a sus plantillas.

“Antes de la crisis, sí hacía horas extras. Porque las pagaban bien...entonces yo a lo mejor, hacía mi mañana, y luego las tres horas de alguna compañera que estaba mala... o lo que fuera. Ahora que no hay perras, lo dan por horas...pero yo horas no quiero, porque luego te las dan por otro día...y yo no quiero. Yo, en realidad trabajo sola, cada una hacemos lo que queremos, de hecho no sé ni cuántos somos de plantilla”. (Mujer, trabajadora, limpieza, 37 años, Catral)

En otras ocasiones, la reducción de plantillas ha provocado una mayor carga de trabajo, que algunos llevan con cierta dificultad. Aunque el sentimiento de resignación sea frecuente, los trabajadores se muestran críticos ante su actual situación.

“¡Vale! Sí, en términos generales, aunque cambiaría ciertos aspectos, ¿has oído hoy lo que han dicho los sindicatos? Que un 10 o 20 por ciento van a recortar el sueldo y que nos van a quitar la productividad y los días por compensación de festivos y asuntos propios para no tener que contratar interinos. Lo que haría para mejorar nuestras condiciones laborales sería meter a más gente”. (Hombre, trabajador, funcionario, 36 años, Orihuela)

La mayor parte de ellos aluden a que sus salarios son inferiores a lo que les correspondería por su cualificación, actividad desarrollada y tiempo de trabajo (38,2%), a que no les es suficiente para afrontar los gastos de su vida cotidiana (27,8 %) y a la inestabilidad en el

mismo (41,5%). Es significativo que un 11,8% resalte que no le han dado de alta en la Seguridad Social.

¿En qué aspectos no estás satisfecho en tu trabajo actual?

	% del total
Es inestable y en cualquier momento puedo quedarme sin él	53,2
El salario es más bajo de lo que me corresponde	47,3
No me es suficiente para vivir	39
Se nos exige un ritmo demasiado alto	23,2
No me han dado de alta en la Seguridad Social	11,8
Trabajo más horas de lo que debería	11,5
Demasiada responsabilidad	10,2

La denuncia de discriminación laboral es bastante igualitaria por sexos, aunque las mujeres puntúan más que los hombres a la hora de declarar haber sufrido más de un tipo de discriminación laboral, y su porcentaje de acoso sexual también es superior. Algunos informantes a su vez sugieren que se sienten más discriminados y peor tratados en su ámbito laboral con el pretexto de la inestabilidad y dificultad para encontrar trabajo en el caso de perderlo.

¿Te has sentido discriminado/a en el trabajo? ¿Cómo?

	Total	% Mujeres	% Hombres
Salario	41	43,2	38,8
Dificultades ascenso	32,2	28,5	35,7
Acoso laboral	21,2	20,2	22,2
Acoso sexual	1,7	3,2	0,2

Crisis y entorno laboral

El entorno laboral de los empleados se ha visto inevitablemente condicionado, y hacen alusión a la disminución de ventas y servicios, un 87,1%, a los despidos un 48,3% y a la reducción de horas extraordinarias un 21,4%. Los despidos y la no renovación de contratos se han dado tanto en el sector privado como en el público:

“Muchos compañeros interinos se han quedado sin trabajo y otros han pasado de tener vacante para todo el año a tener que hacer sustituciones, trabajando en muchos centros diferentes a lo largo de un mismo curso escolar”. (Mujer, trabajadora servicios, 37 años, Almoradí)

“Nos bajaron el sueldo en 2010, nos lo congelaron en 2011 y este año nos lo vuelven a bajar a partir de marzo y nos suben más las horas de trabajo. ¿Por qué los políticos no empiezan por ellos y así dan ejemplo a la ciudadanía? Yo creo que es porque como no saben cuánto tiempo van a estar, quieren llenarse bien los bolsillos antes de salir. Creo que para ser político y gobernar un municipio, una provincia o una nación, deberían estar preparados universitariamente y no por ser del partido desde que naces, acceder, a veces, sin un nivel de estudios adecuado. ¿Cómo nos pueden gobernar sin una preparación específica y adecuada?”. (Mujer, trabajadora, funcionaria servicios, 39 años, Orihuela).

“Se ha notado bastante, de cómo la gente consumía antes, porque claro aparte de panadería es cafetería, y se nota bastante que la gente viene menos. Y claro por estas cosas se ha dado el caso de un despido, de una compañera”. (Hombre, 21 años, empleado servicios, Orihuela)

Todas estas circunstancias hacen que los informantes nos hagan frecuentemente alusiones a un empeoramiento en las relaciones laborales, entre los propios compañeros, con sus jefes y con los clientes:

“Pues muy mal. Teníamos una calidad en el trabajo muy buena, el trato con los compañeros en general era muy bueno. Pero ahora con los recortes la gente no está contenta, está muy incómoda trabajando, y todo eso repercute en el trato entre nosotros mismos, e intentamos que no afecte en los usuarios, pero evidentemente afecta, porque no podemos darle el trato que antes dábamos o que hasta la fecha estábamos dando.” (Mujer, 51 años, empleada servicios Orihuela)

“Pues lo que te digo, que no entran compañeros nuevos y cada vez se trabaja peor porque ni siquiera se cubren las bajas por jubilación. Además a los interinos nos les han renovado. Los uniformes llevaban dos años que no nos daban y por fin este año ha venido algo. La impresora lleva rota un año y tengo que ir a imprimir al módulo de enfrente, con lo que tengo que descuidar mi puesto de trabajo para ir a imprimir a otro sitio. Sin medios no se puede trabajar bien. Y bueno, con la crisis no me subirán el sueldo y veré recortados mis derechos. ¡Ah!...y nos subirán los impuestos”. (Hombre, trabajador, funcionario, 36 años, Orihuela)

“Porque han reducido plantilla en el trabajo y los que quedamos tenemos que trabajar más para sacar el mismo trabajo, con menos perras, que nos bajaron el sueldo”. (Mujer, trabajadora, 51 años, San Miguel de Salinas)

Población desempleada

Itinerarios de inserción laboral

Como bien es sabido, en los últimos años se ha multiplicado casi incesantemente el número de parados en toda España y la Vega Baja del Segura no es una excepción. El siguiente ejemplo ilustra cómo se han sentido muchos de los habitantes de la comarca:

“Yo era jefa de proyectos culturales en una empresa privada de gestión cultural. Me encuentro en situación de desempleo desde el mes de octubre de 2011. El impago de muchos clientes y la disminución brutal del volumen de trabajo de la empresa hicieron que, poco a poco, más o menos durante los dos últimos años, tuviesen que ir despidiéndonos. Yo he sido una de las últimas en caer. Es una empresa que vive en gran parte de trabajos para el sector público y para obra social de algunas cajas de ahorros, y la situación económica de estas entidades es bastante lamentable en los últimos tiempos. En una situación de crisis tan grave como la que tenemos ahora, la cultura y el ocio es donde primero llegan los recortes (o al menos eso creo)”. (Mujer, desempleada, 38 años, Pilar de la Horadada)

Muchos de ellos son parados de larga duración, a los que se les han agotado las ayudas, y que se enfrentan a la cada vez más difícil tarea de encontrar un empleo. Nos interesaba conocer las diversas trayectorias laborales y la cosmovisión que los habitantes de la comarca tienen sobre el empleo y el desempleo.

¿En algún momento de tu vida has estado en el paro o buscando trabajo durante un período de más de 12 meses?

	% Mujeres	% Hombres	% del total
Sí	42,1	36,3	39,8
No	51,6	58,6	54,3
NC	6,3	5,1	5,9
Total	100,0	100,0	100,0

Estrategias de búsqueda de empleo

En estas circunstancias, los desempleados de la comarca tratan de ingeniárselas de la mejor manera que pueden en la búsqueda de un trabajo remunerado. Son diferentes los caminos que siguen estos vegabajenses, por lo general sin demasiado éxito. Nuestros informantes se han mostrado especialmente críticos con el SERVEF, donde suelen estar inscritos los demandantes de empleo, y sólo el 6,2 % considera que se consiga trabajo a través de él.

“Portal Infojobs, infoempleo, pero sobre todo por Infojobs. Y bueno en el paro, en el SERVEF, te pones como demandante de empleo y si hubiera cualquier oferta de empleo llamarían. Pero nunca llaman. También hay cursos, pero tampoco me han llamado”. (Hombre, 23 años, desempleado-estudiante, Guardamar del Segura)

¿Cómo se consigue trabajo hoy en día en tu localidad?

	%
Por amigos y conocidos	25,8
Por familiares	19,1
Por Internet	15,7
Entregando tu currículum directamente	12,6
Por Ayuntamiento y AEDL	8,4
Poniendo carteles ofertándote	7,1
Por el SERVEF	6,2

“Normalmente encuentras el trabajo por el boca a boca, por contactos personales, por conocidos...Es como mayormente se encuentra el trabajo aquí” (Mujer, desempleada, 46 años, San Fulgencio)

“Siempre estoy buscando trabajo por internet (...). Pero en principio estoy estudiando. Bueno, hice una entrevista de recursos humanos, me hicieron una prueba que ya era selecta, de 230 que había antes y nos hicieron test de psicología y anteayer me dijeron que estaba preseleccionado. El puesto es para técnico de recursos humanos, pero en principio fue un poco por probar, sin ánimo de buscar trabajo, ni mucho menos. Creo que hoy además aprobaba el gobierno una reforma laboral para que las empresas contrataran a personas jóvenes, reducciones fiscales para jóvenes, se premia a la empresa para que contrate gente joven y esa reforma me parece beneficiosa. Pero en fin, en general sin mucha esperanza, además de que mi objetivo es acabar el máster y en verano trabajar en Mercadona”. (Hombre, 23 años, desempleado-estudiante, Guardamar del Segura)

“Sí empecé antes de verano del 2011, estoy probando en la Vega, la Comunidad Valenciana y Murcia, principalmente por Internet y en persona repartiendo mi currículum”. (Hombre, desempleado, 23 años, Orihuela)

En la gran mayoría de los casos las respuestas que se obtienen o las no respuestas resultan desalentadoras. En cuanto a perder posibilidades laborales por falta de formación complementaria, un 48,1% han contestado que no, aunque un 21,3% afirma que la falta de formación en idiomas podría ser una de las causas principales para no acceder a un puesto de trabajo concreto.

¿Has perdido alguna vez la posibilidad de trabajar en algún puesto por no tener formación complementaria del siguiente tipo?

	%
Sí, en idiomas	21,3
Sí, en nuevas tecnologías	17,3
Sí, otras	5,6
No	48,1
Sí, en varias de ellas	4,2
NC	3,5
Total	100

Ante la situación actual de desempleo masivo en la zona, sus habitantes acuden a las más variopintas estrategias para ofrecer sus servicios y ser contratados y/o para buscar trabajo. Vamos a comentar a continuación una breve selección de los cientos de carteles de ofertas de trabajo que podemos encontrar al pasear un día cualquiera por los municipios de la Vega Baja. Por un lado abundan las ofertas de trabajos de albañilería, para realizar reformas de todo tipo en el sector de la construcción. Obviamente debemos tener presente el alto número de hombres especializados en este sector y que debido a la crisis se encuentran parados y necesitados de empleo y remuneración. Así hallamos farolas, paredes, vallas, tabloneros de anuncios, contenedores de basura, etc. con carteles buscando empleo. Otro gran bloque de carteles de ofertas de trabajo se centra en el ámbito de los cuidados de niños y personas mayores y la limpieza del hogar. Son mujeres en búsqueda de empleo para trabajo doméstico. Estos servicios son ofertados exclusivamente por mujeres, dadas las representaciones ideológicas de género femenino y trabajo en nuestra cultura en torno a este tipo de trabajos. Y si bien en los dos casos anteriores suelen ser personas demandantes

de empleo sin formación en estudios superiores, también hallamos numerosas ofertas de demanda de empleo de personas jóvenes tituladas universitarias que se ofrecen a dar clases particulares y ofertar diversos servicios. Pues efectivamente, el desempleo afecta tanto a jóvenes como a mayores, a españoles como a extranjeros y tanto a personas con formación universitaria como sin el graduado escolar.

En relación con este tipo de ofertas queremos destacar cómo, por ejemplo, el punto de información cultural de la Biblioteca de Catral que se ha convertido en un tablón de ofertas de trabajo. Igualmente, otros lugares como la puerta del centro de salud se convierten en puntos estratégicos de información donde poner los carteles informativos sobre cursos, demandas y ofertas de trabajo.

Actividad y motivación emprendedora

Ante la dificultad de encontrar empleo, quedan las iniciativas de emprender un negocio propio. Si bien es un reto nuevo para muchos, pues parece generalizada la opinión de que en la Vega Baja del Segura debería haber más iniciativa emprendedora:

“Ya lo hemos intentado muchas veces...y cuenta que haya gente emprendedora. No hay mentalidad de lanzarse y probar...y hacerlo con cabeza... Fomentamos la innovación...y que hay emprendedores...Hay viveros de empresas, cursos para emprendedores...¡pero nada! Hace falta que cambie la mentalidad de la gente de esta zona...” (Informante tipo A)

Estas percepciones se confirman cuando el 84,2% de los desempleados encuestados dicen no haber tenido nunca un negocio propio.

¿Has creado alguna vez una empresa?

	% Mujeres	% Hombres	% del total
Si	19,8	11,6	14,6
No	79,3	87,1	84,2
NC	0,9	1,3	1,2
Total	100	100	100

Aquéllos que se han aventurado han sufrido suertes dispares. Para muchos la situación económica ha sido un hándicap insalvable; otros, subsisten con dificultades, y sólo unos pocos informantes nos han contado experiencias de éxito.

“Sí bueno, el bar que montamos mi marido y yo. Al principio... mucha ilusión, y mucho trabajo, pero después cuando te cuesta tu salud y tu dinero... ¡menos mal que supimos ponerle fin antes de que fuera nuestra ruina!”. (Mujer, trabajadora, 37 años, Catral)

“No, pero tengo amigos, uno fontanero y otro mecánico (autónomos) que siguen en pie porque trabajan, aproximadamente, 11 horas al día y no tienen ningún empleado a su cargo, si no sería imposible mantenerse de la manera que está el mercado y de la competencia que hay”. (Mujer, trabajadora, servicios, 39 años, Orihuela).

Es cierto que la escasez de apoyo económico impide que se lleven a cabo estas iniciativas.

El 59,2% nos dice que tendría esa necesidad para poder crear una empresa.

“Lo primero que la economía mejorase, y luego disponer de dinero necesario, porque para abrir un negocio necesitas tener un aval, etc., no tengo medios para abrir una empresa”. (Hombre, 21 años, empleado servicios, Orihuela)

“Necesitaría pasta, sin dinero no haces nada. Así que había pensado en financiación externa pero conforme está la cosa, está muy difícil que aunque a alguien le interese apueste por un proyecto que has planteado”. (Hombre, desempleado, estudiante, 27 años, Callosa de Segura de Segura)

¿Qué te haría falta si decidieras crear una nueva empresa?

	%
Apoyo económico	94,8
Información sobre cómo hacerlo	56,7
Ilusión	37,1
Socios	12,5

“Hombre, pues ánimo porque yo sí me considero emprendedora, dinero o crédito y mucha, mucha suerte”. (Mujer, trabajadora, servicios, 41 años, San Fulgencio)

“Imagino que con 50.000 euros me sobra ¡jajajaja!...Hace poco encontré como una empresa en Alicante de asociados o algo así que cada uno ponía 100 euros y el material que cada uno podía, desde ahí, poquito a poco ir haciendo publicidad de pequeñas empresas y aumentando el nivel de trabajo. Me resultó bastante interesante pero no tengo un duro”. (Hombre, desempleado, 23 años, Orihuela)

“Un lugar para poder dar las clases (no creo que tuviese problemas, ya que mi padre tiene contactos e incluso locales que están vacíos y que nadie usa), y algún tipo de material, como ordenadores y quizá algo de soporte web (...). La preparación ya la tengo, sobre todo si diese únicamente asignaturas científicas”. (Mujer, trabajadora y estudiante, servicios, 22 años, Guardamar del Segura)

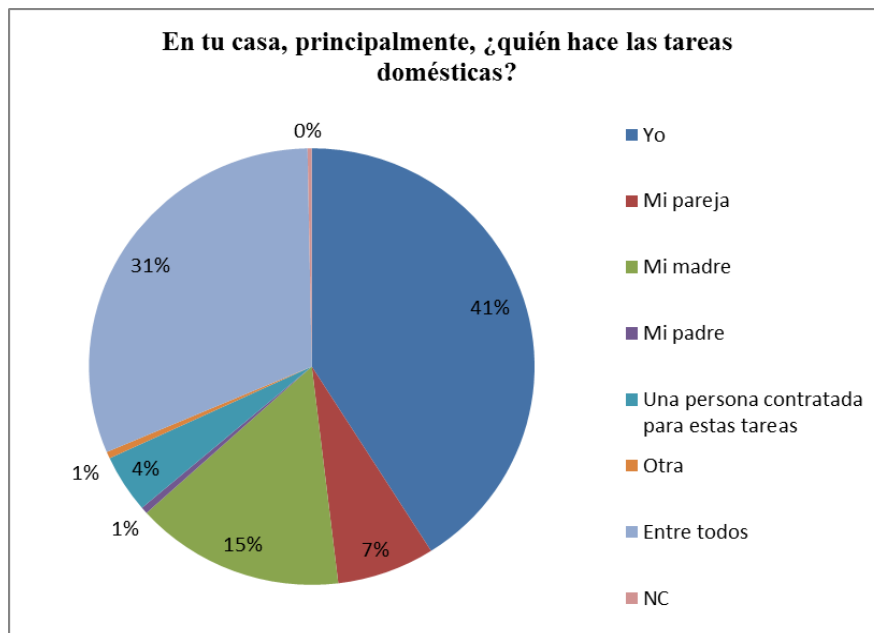
“Dinero, que mi padre fuese Bill Gates, un local...Empezaría solo, porque los cuatro primeros años casi no obtienes beneficios, si a partir de ahí saliese aireado, empezaría a contratar gente”. (Hombre, desempleado, mecánico, 25 años, Albatera).

“Sí es un negocio en la red, ya sea de información, servicios, etc., el mayor gasto sería de personal, y ahora mismo eso no sería un problema. Las personas que podríamos ponerlo en marcha tenemos conocimientos suficientes para gestionar redes sociales, diseño web, etc. En caso de necesitar ayuda económica, recurriría a un préstamo familiar, puesto que no sería una cantidad muy elevada y no quiero nada con los bancos, si puedo evitarlo...”. (Mujer, desempleada, estudios universitarios, 38 años, Pilar de la Horadada)

“Sí, algún autónomo loco que ha intentado (...) Hay un fenómeno curioso, es la época en la que más información sobre autoempleo hemos dado pero es la época que más hemos tenido que decir no montes el negocio porque te veo venir (...) Ante la desesperación de ese colectivo de más de 40 años que se ha quedado en desempleo, cuando se agotan las prestaciones mucha gente ha visto como una especie de salvavidas tirarse a montar un negocio como posible salida a su problema”. (Informante tipo A)

LOS GRUPOS DOMÉSTICOS Y LA VIDA COTIDIANA

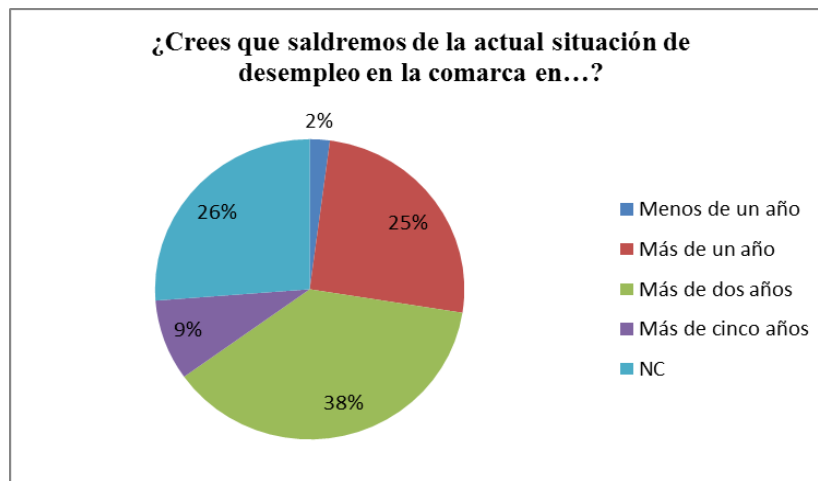
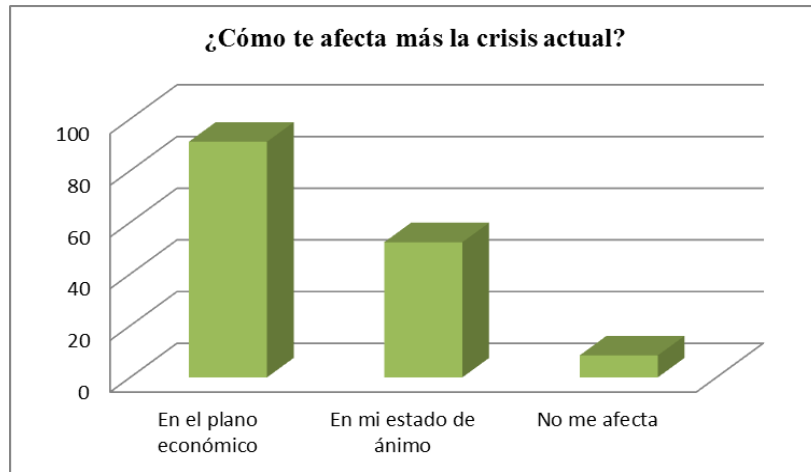
En este epígrafe daremos referencias de todos aquellos aspectos que incumben el ámbito doméstico como el tiempo dedicado al hogar, el reparto de las tareas, el cuidado de niños y personas dependientes. Un 34% de las personas encuestadas viven en pareja y con hijos, un 17% viven con sus padres, hermanos u otros familiares, un 15,1% con su pareja sin hijos y un 6,7% vive solo/a.



Crisis y relaciones familiares

Nos ha interesado analizar cómo ha afectado la situación de desempleo y de crisis económica a las relaciones intrafamiliares e interfamiliares de los grupos domésticos de esta comarca. Por un lado, se ha podido constatar el surgir de problemas entre familiares por cuestiones principalmente económicas: de haber prestado dinero y no haberlo luego recuperado, de negarse alguien a dejar un préstamo a un familiar, de tener que despedir a un familiar de la empresa, etc. Por otra parte, el paro se ha reflejado en continuas situaciones de discusión intramarital y en crisis y rupturas de pareja; a ello hay que sumar

problemas de alcoholemia, de violencia de género, de envidias, de ansiedad, depresión, de problemas de salud, etc. Igualmente, se han visto alteradas las relaciones intergeneracionales y las relaciones de género en el propio ámbito doméstico.



Estrategias económicas domésticas

Como advierten Moguel y Moreno (2005) “los conceptos de ‘estrategias de sobrevivencia’, ‘estrategias de reproducción’ o ‘estrategias familiares de vida’ han sido usados ampliamente en la literatura sociodemográfica como “esfuerzos económicos ocupacionales” (Salvia, 2000), al igual que como “conductas reproductivas de la fuerza laboral” (Bersotti, 1981) (...). En este estudio, nos interesa ver a qué acciones acuden los individuos en tanto estrategias adoptadas en el seno del grupo doméstico, compartiendo el

concepto de estrategia doméstica de antropólogos como Aguilar (1998)⁶, Comas (1995)⁷, Martínez (1995)⁸, Narotzky (1988, 1995)⁹, etc.

¿Qué estrategias económicas estáis adoptando en tu familia para subsistir?

	% del total
Reducir el consumo	87,3
No salir a comer y/o cenar	67,3
Cuantificar los gastos	64,2
Trabajar en la economía sumergida	22,9
Comprar sólo ofertas	19,7
Reparaciones y arreglos domésticos	14,2
Acudir a la ayuda de la pensión de los abuelos	10,8
Comprar útiles y ropa de segunda mano	7,1
Empeñar joyas y/o vender oro	4,9

“Pues ir siempre a lo barato. Por ejemplo, si voy a comprarme ropa, voy a las tiendas, donde sé que están más baratas, si voy a supermercados compro los productos más baratos, en vez de ir al cine me quedo en casa viendo una peli (...) y así con todo”. (Hombre, 21 años, empleado, servicios, Orihuela)

“Ahorrar por supuesto no podemos ahorrar nada. Con el sueldo que se me queda, seguimos como una especie de esquema, mirando hasta el último céntimo y siempre esperando que llegue fin de mes, para poder volver a cobrar”. (Mujer, 51 años, empleada, servicios Orihuela)

“Básicamente tener muy en cuenta los precios de las cosas que compro, mirar las ofertas que hay en el supermercado y comprar sólo lo que voy a necesitar. Intento no comprar por comprar”. (Mujer, trabajadora, servicios, 39 años, Orihuela).

⁶ Aguilar, E. (1998) *Las bordadoras de mantones de Manila de Sevilla. Trabajo y género en la producción doméstica*. Ed. Ayuntamiento de Sevilla y Universidad de Sevilla.

⁷ Comas, D. (1995) *Trabajo, género, cultura. La construcción de desigualdades entre hombres y mujeres*, Barcelona, Icaria /Institut Català d'Antropologia.

⁸ Martínez, U. (1995) *Mujer, trabajo y domicilio. Los orígenes de la discriminación*. Ed. Icaria.

⁹ Narotzky, S. (1988) *Trabajar en familia: mujeres, hogares y talleres*. Institució Alfons el Magnànim.

Narotzky, S. (1995) *Mujer, mujeres y género. Una aproximación crítica al estudio de las mujeres en las Ciencias Sociales*. Madrid, CSIC.

“Reducir al máximo los gastos, y llevar un registro de cada uno de ellos. Empezamos a ponerlo en práctica cuando vimos que ya no se podía hacer otra cosa. (...) Podíamos ahorrar bastante si sabíamos en qué estábamos gastando el dinero. Yo, por ejemplo, les pedía dinero a mis padres sin concretar para qué. Después empecé a cuantificar los gastos: gasolina, fiesta, materiales de estudio, etc. Y así logré reducir bastante los gastos a finales de mes”. (Mujer, trabajadora, servicios, 22 años, Guardamar del Segura)

“Las estrategias son a través de la economía doméstica, ... pues aprovechar las ofertas de los supermercados, es realmente ver lo que hace falta y comprar sólo lo que necesitas, es decir, comprar sólo las ofertas de lo que necesitas de verdad... no hay otra forma de solucionarlo, pienso yo...”. (Mujer, trabajadora, administrativa, 41 años, Catral)

“Previendo lo que podía ocurrirme, dada la situación de mi empresa, ahorré lo que pude el último año y, además, cuento con la prestación por desempleo. No me encuentro en una situación económica terrible, dado que no tengo deudas, ni cargas familiares, etc., pero en casa procuramos ir “estirando el dinero” por si se alarga el tema del desempleo. Hemos reducido al mínimo cosas como: salir a comer/cenar con los amigos, gastos en cuidados estéticos (peluquería, etc.), usar un sólo coche en vez de los dos, no viajar, etc. También para ahorrarnos el alquiler nos mudamos a una casa familiar que nadie usa actualmente. No sé si con estrategias económicas se refería a este tipo de cosas, pero básicamente la única estrategia que seguimos es la de “recortar y reciclar””. (Mujer, desempleada, 38 años, Pilar de la Horadada)

“Intento gastar poco en gastos más superfluos como el móvil y esas cosas. En llamadas gasto 10 euros al mes, gasolina (...). Salimos a cenar mi pareja y yo algunas veces, a veces vamos al cine (...) y siempre intentamos que los padres nos paguen. Con lo que tengo me llega para ir tirando”. (Hombre, 23 años, desempleado-estudiante, Guardamar del Segura)

“Pues... salir menos, o nada. Las marcas blancas, que parece que no se notan... pero sí. A lo mejor, vamos a comer más a casa de mi madre. No con la intención de ahorrarnos cuatro duros, pero la verdad, sí que ahorras algo”. (Mujer, trabajadora, servicios, 37 años, Catral)

“La crisis crea inseguridad y un poco de ansiedad porque sabes cómo estás hoy, pero no mañana. Y eso en mi casa lo percibo. Yo antes iba a ver a mi novia dos fines de semana al mes, a Valencia, ahora voy una y ya puedo dar gracias. También he dejado de salir de fiesta, no es que no tenga dinero para salir de fiesta, pero me gusta ahorrar lo poco que gano”. (Hombre, desempleado, mecánico, 25 años, Albaterra).

Otro tipo de estrategias domésticas a las que acuden casi todas las familias entrevistadas en las que uno o más miembros se encuentran en desempleo es a las reparaciones y los arreglos domésticos, con el consabido ahorro que ello supone. Veamos un ejemplo de “hágalo usted mismo” en la siguiente imagen donde un hombre repara la entrada de su casa.



Orihuela



San Isidro

Igualmente, recoger espárragos o ir a dar paseos por el monte son actividades que realizan las personas desempleadas para ocupar su tiempo y obtener recursos para el consumo doméstico (verduras, leña, hortalizas, caracoles, etc.).

Es muy frecuente y llamativo observar en horario de trabajo y días laborables a numerosos hombres de edades medias paseando por las calles de los diversos municipios, recogiendo o llevando a sus hijos al colegio, tomando algo en un bar o sentados en bancos de los parques y plazas. Imágenes pues inusuales en años anteriores pues se trata de población activa masculina actualmente desempleada.



Hombres en la plaza con los niños una mañana de día laboral.
Guardamar del Segura.

Hemos visto que cuando son los hombres los que mayormente se quedan sin trabajo, como el caso del sector de la construcción en esta zona, las mujeres, como suele ocurrir y ha sido ampliamente analizado, se incorporan al mercado de trabajo o realizan pluriactividades económicas. Como ya hemos señalado en otra ocasión (Téllez et al, 2009) “la pluriactividad femenina ha sido una constante en esta zona, e incluso esta pluriactividad agrícola-industrial en la provincia de Alicante era destacada expresamente por Cavanilles ya a finales del siglo XVIII, como en el caso de la industria de esteras en Crevillente. Esta estrategia de los grupos domésticos ha favorecido en el último siglo la industrialización del medio rural. Y esto se debe en parte, porque conecta a la familia campesina con actividades no agrarias de manera paulatina a través, por ejemplo, de aumentar el peso de la manufactura y los servicios en la ocupación familiar y rompe los esquemas rígidos de los papeles familiares mediante la incorporación de los miembros “tradicionalmente inactivos” en activos -fundamentalmente mujeres-, lo que implica una cierta flexibilidad en la organización del trabajo familiar (Bernabé, 1984).

Ante la situación de falta de recursos económicos de muchos grupos domésticos de la comarca, hemos podido constatar la importancia que han cobrado en los últimos años, los juegos de azar, entre ellos la Lotería. En palabras de los mismos dependientes de estos establecimientos “se nota que por la crisis y el paro la gente de aquí ahora prueba más la suerte y tantea al destino por si pueden salir de la mala situación”.

Uno de los negocios que han surgido y han proliferado rápidamente extendiéndose por todas las localidades de la comarca de la Vega Baja ha sido el de compraventa y empeño y de compra de oro. Su auge obviamente se debe a que un cuantioso volumen de personas, ante la necesidad de obtener dinero, acude en última instancia a empeñar sus joyas familiares o a vender las joyas y enseres de oro, en muchas ocasiones heredadas familiarmente, con la parte de coste emocional que ello les supone. En numerosas entrevistas nuestros informantes nos lo comentaban muy apesadumbrados y casi con vergüenza, recordando lo traumático que les ha resultado tener que ir a varios de estos establecimientos de su localidad, casi a escondidas, con las joyas y el oro en el bolso o mochila, para preguntar dónde les daban la mejor oferta por sus preciados bienes.

Uno de los motivos por lo que muchas de estas personas, con necesidad de dinero, acuden a la venta de las joyas de oro que poseen, es la posibilidad de que a cambio obtienen “al

instante” el dinero. Por ello, en numerosas ocasiones, es ante situaciones inesperadas o urgentes, cuando se acude a esta práctica como hemos podido constatar con los informantes. Sin embargo, este tipo de negocios de compraventa de oro, también se ha visto afectado por la crisis. Si bien es cierto que hace unos tres años fue el momento en que la mayoría surgieron en estas localidades, también lo es que en algunos municipios han llegado a coexistir hasta siete de ellos, dándose una fuerte competencia en este sector que ha hecho, entre otros motivos, que algunos de estos establecimientos tengan que cerrar.

En no pocas ocasiones nos hemos encontrado con familias que acuden a la venta directa de sus productos agrícolas. Producción del campo que antes se destinaba únicamente para el abastecimiento familiar y que actualmente se comercializa de manera ilegal poniéndose en venta en los mismos garajes o casa particulares. Es pues una de tantas estrategias económicas doméstica de subsistencia.



Venta de productos agrícolas en garaje particular. Guardamar del Segura

Por otra parte, abundan igualmente los carteles de garajes particulares que se alquilan o se venden.

En definitiva, hemos presentado con diversas citas y ejemplos las estrategias que los grupos domésticos de la comarca están poniendo en funcionamiento para subsistir a la difícil situación en la que se encuentran muchas de ellas por la falta de trabajo e ingresos.

CONCLUSIONES

A través de nuestro trabajo de campo, durante estos meses en los que se ha llevado a cabo este proyecto de investigación, hemos podido constatar de muy diversas formas cómo la actual crisis económica se está reflejando en las calles, en las costumbres de los habitantes, en los empleos y negocios de la población de los municipios analizados de la Vega Baja del Segura.

Tal y como nos han comentado nuestros informantes y hemos comprobado, en estos últimos años, mientras unas empresas no pueden superar las dificultades del mercado y tiene que cerrar sus negocios, otras aparecen y se mantienen en un marco cada vez más competitivo adoptando nuevas estrategias.

Significativo nos parece analizar cómo las familias que están pasando necesidades económicas, en muchas de las cuales no hay ningún miembro trabajando actualmente, acuden a estrategias de subsistencia, a nuevas y viejas formas de sobrevivir a esta situación, adoptando modos alternativos para hacer frente a la situación.

Obviamente, la crisis económica y de empleo está trayendo numerosos cambios, que si bien en un principio desconcertó e impactó profundamente a la gente, tras un periodo de perplejidad colectiva, va dando paso a actitudes de acción en las que se busca salir del desconcierto y la incertidumbre y crear empleo y nuevas formas de buscarse la vida. Hemos de tener presente la cultura del trabajo de los sujetos de esta zona, y la mentalidad que comparten sobre el propio trabajo, las relaciones laborales, el concepto de suerte, la actitud emprendedora, la aceptación de los cambios sociales, sus resistencias, etc. Por ejemplo, una de las ideas que más se han repetido entre nuestros informantes es la de que hay que cambiar la mentalidad individualista de la gente, para “remar en la misma dirección” y la necesidad de crear “comarca” para actuar colectivamente y poder diversificar las bases económicas y el mercado de trabajo local.

Hemos detectado, igualmente, cómo la situación actual está provocando cambios importantes en los grupos domésticos, por ejemplo, en las relaciones de género dentro de la pareja (en el caso de algunos hombres desempleados que se encargan ahora más del

hogar al salir sus esposas a trabajar). Junto a estos “pocos” hombres que ahora son “amos de casa”, sigue existiendo la mentalidad machista que hace que los hombres parados pasen la mayor parte del tiempo paseando, en el bar, en las plazas, etc. sin llegar a asumir la óptima oportunidad que se les presenta de “democratizar” la relación de pareja de modo igualitario. Su construcción de identidad masculina sustentada en representaciones ideológicas de género machistas y patriarcales les hacen, sentirse menos hombres, si sus mujeres son las que ahora aportan el dinero al hogar, se considerarán “hombres mantenidos” y en muchos casos se refleja en una crisis de identidad masculina que les lleva a la ansiedad y la depresión, lo que en ocasiones hemos visto que también desemboca en episodios de alcoholemia y brotes de violencia de género.

Por otra parte, esta situación de desempleo y crisis está afectando de modo preocupante a la juventud de la zona. Con respecto a la población joven de la comarca de la Vega Baja del Segura debemos diferenciar, al menos dos grandes grupos. Uno el de los y las jóvenes que dejaron los estudios y con 16 años se incorporaron a las actividades que hasta hace unos cinco años les ofrecía fácilmente el mercado laboral local (la construcción a los hombres, el calzado y el envase de productos del campo a las mujeres, y el sector servicios, destacando el turismo de la costa, a hombres y mujeres). Esta juventud, ahora en su inmensa mayoría desempleada y sin otro tipo de formación ni experiencia laboral, está encontrando en el presente serias dificultades para reconvertirse, reciclarse y hallar trabajo.

De otro lado, tenemos a un grupo de jóvenes con estudios universitarios y muy cualificados que, igualmente, no encuentran empleo en un mercado de trabajo local donde el sector de la construcción y sus industrias auxiliares están en crisis.

Como advierten recientemente ciertos autores “los cambios acontecidos en el mercado laboral en las últimas décadas han generado espacios diversos de precariedad laboral por los cuales las personas jóvenes, en particular, se están viendo abocadas a pasar y, en demasiadas ocasiones, a quedarse por más tiempo del deseado. Uno de esos espacios de precariedad es en el que se suceden situaciones laborales informales y al margen del empleo, donde son habituales las prácticas formativas, las becas, los trabajos voluntarios y ciertos tipos de trabajos eventuales y de autoempleo. Estas situaciones se han convertido, de forma aparentemente inevitable y en ocasiones hasta socialmente justificada, en las principales vías de inserción laboral juvenil” (Santamaría, 2010).

Efectivamente, muchos de los jóvenes analizados en nuestro estudio en esta comarca trabajan o han trabajado en la economía informal y en situaciones de fuerte precariedad. Hemos visto numerosas experiencias de personas jóvenes que tras culminar una formación media o superior han vivido diferentes situaciones precarias de empleo, muchas de ellas al margen del mercado laboral o, en el mejor de los casos, dentro de éste, pero en posiciones laborales de clara desventaja y como advierte Santamaría (2010) “las experiencias que tienen lugar a través de ese tipo de situaciones moldean las trayectorias laborales y las subjetividades y median en los propios sentidos y significados que se configuran alrededor del trabajo y del empleo”.

Mención aparte requiere las nuevas relaciones intergeneracionales que se están produciendo en esta zona, como está ocurriendo en el resto del país. Nos referimos a las numerosas familias que se han reagrupado en casa de los abuelos y/o que se mantienen económicamente gracias a la pensión que éstos tienen. Se establecen así, nuevos modos de organización familiar y de relaciones sociales en el seno de la familia extensa.

También hemos comprobado las nuevas pautas de consumo y de ocio que los habitantes de la comarca llevan a cabo dada la carestía de ingresos y trabajo en muchas de estas familias.

Otro de los efectos que esta crisis está trayendo consigo es un aumento en la ya significativa economía sumergidas de esta zona. Hemos observado cómo a las tradicionales actividades que se venían desarrollando en el sector informal en esta comarca, ahora, debido a la crisis, muchos son los casos en los que parte de los trabajadores de numerosas empresas, están de un modo u otro, realizando actividades laborales sin contrato, sin declarar, sin dar de alta en la Seguridad Social, o, como ellos dicen, “trabajando en negro”... Este aumento de las actividades de la economía sumergida, afecta tanto a hombres como a mujeres, y en su mayoría no son actividades que se oculten. Al contrario, como ya hemos advertido en otras ocasiones (Téllez et al, 2009) ocurre como sucede en el sector del calzado en la provincia donde la economía sumergida ha sido y es uno de los aspectos más relevantes que definen el sector. La importancia de la informalización es tal que no sólo ha sido considerada como una estrategia productiva para el sector del calzado en España, sino que dicho proceso de ocultamiento se ha socializado (Ybarra, 2000, 2004). Esto último significa que los sujetos implicados en la economía oculta son múltiples, por lo

que se puede decir que es la sociedad permisiva, en general, la que ha consentido la misma. De hecho, si queremos hablar con propiedad, más que utilizar el término economía oculta deberíamos utilizar el de economía ilegal o informal.

BIBLIOGRAFÍA

Aznar, J.; Martí, A; Navarro, M^a. J. y A. Téllez (2009) *Desarrollo y trabajo de las mujeres en el medio rural*. Ed. Icaria.

Bernabé, J. M^a (1976) *La industria del calzado en el Valle del Vinalopó*. Valencia: Departamento de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, 1976 236 p. Tesis-Universidad de Valencia

Bersotti, C. (1981) “La organización social de la reproducción de los agentes sociales, las unidades familiares y sus estrategias”, en *Rev. Demografía y Economía*, vol. 15, núm 2, (46)

Borderías, C. (1991) “Proyectos, Estrategias Familiares y Trayectorias Sociales Femeninas”, en J. Prat, U. Martínez, J. Contreras y Moreno, I. (org.), *Antropología de los Pueblos de España*, Madrid, Taurus, 475-484.

Casado, J. M. (2003) *Trabajo y territorio. Los mercados laborales locales de la Comunidad Valenciana*, Alicante, Universidad de Alicante

Melis, A. y G. Canales (1996) “El trabajo a domicilio en la Vega Baja del Segura (Alicante): origen y desarrollo en un municipio agrícola” en *Rev. Investigaciones Geográficas*, n^o 16, Instituto Universitario de Geografía, Universidad de Alicante.

Moguel, R. y S. U. Moreno (2005) “Estrategias sociales: de la sobrevivencia a la contingencia” en *Rev. Papeles de Población*, núm. 46. Universidad Autónoma del Estado de México, pp.139-159.

Moreno, I. (1997) “Trabajo, ideologías sobre el trabajo y culturas del trabajo”, *Trabajo. Revista Andaluza de Relaciones Laborales*. Abril, núm.3: 9-28.

Narotzky, S. (2009) “Trabajo a domicilio y trabajo doméstico en la globalización neoliberal. Del feminismo igualitarista a la ética del cuidado situando la responsabilidad” en A. Téllez y Martínez J.E. (coord.) (2009) *Economía informal y perspectiva de género en contextos de trabajo*. Ed. Icaria, págs. 197-218

Salvia, A. (2000) “Condiciones de vida y estrategias económicas de los hogares bajo los cambios estructurales. Gran Buenos Aires 1990-1999”, en J. Lidenboiim (comp.), *Crisis y metamorfosis del mercado de trabajo. Parte I: reflexiones y diagnóstico. Cuaderno del CEPED*, núm. 4, FCE/UBA, Buenos Aires.

Santamaría, E. (2010) “*Buscarse la vida. Trayectorias y experiencias de precariedad en el acceso al empleo de las personas jóvenes*” en Revista de Estudios de Juventud, N°. 89, 2010 (Ejemplar dedicado a: Discriminaciones diversas en las personas jóvenes), págs. 101-123

Téllez, A. y J. E. Martínez (2009) “Crisis, mujeres y economía informal: condicionamientos ideológicos de género en los sectores productivos del calzado y el juguete en la provincia de Alicante” en A. Téllez y Martínez J. E. (coord.) *Economía informal y perspectiva de género en contextos de trabajo*. Ed. Icaria.

Téllez, A. et all (2009) *Mujer y trabajo en el sector industrial: economía sumergida, violencia y género*. Ed. Ministerio de Igualdad, Instituto de la Mujer, Madrid.

Ybarra, J. (1986) *La informalización industrial en la economía valenciana: un modelo para el subdesarrollo*, en “Revista de Treball” (2), 85-103.

WEBGRAFÍA

<http://www.empleo.gob.es/es/estadisticas/index.htm>

http://www.sepe.es/contenido/estadisticas/datos_estadisticos/municipios/mayo_2012/MUNI_ALICANTE_0512.pdf

<http://www.foro-ciudad.com/alicante>

<http://www.ive.es/>

<http://www.dip-alicante.es/documentacion/>

Recepción: 5 de noviembre de 2012

Aceptación: 12 de diciembre de 2012